

FABRICA
DE ARTE CUBANO

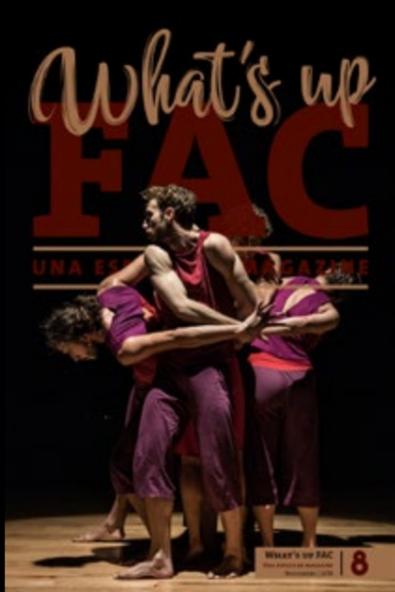
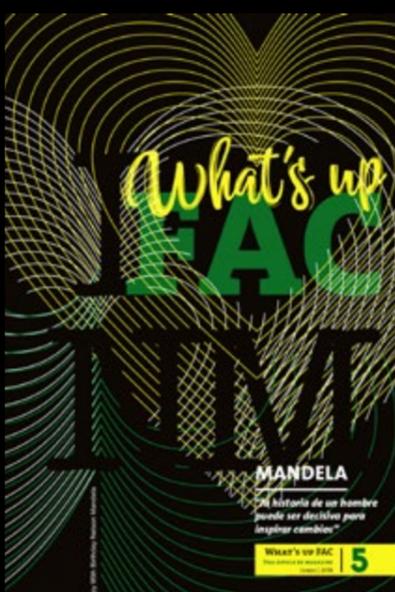
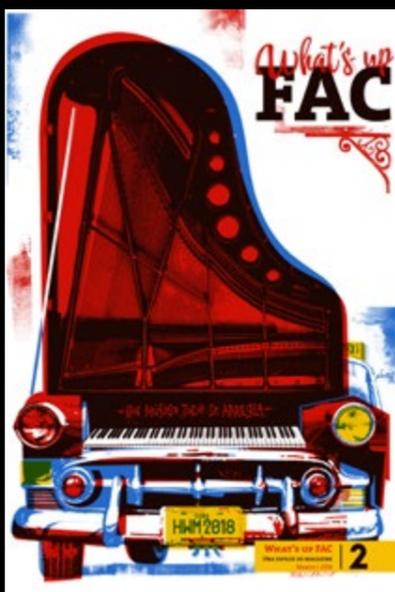
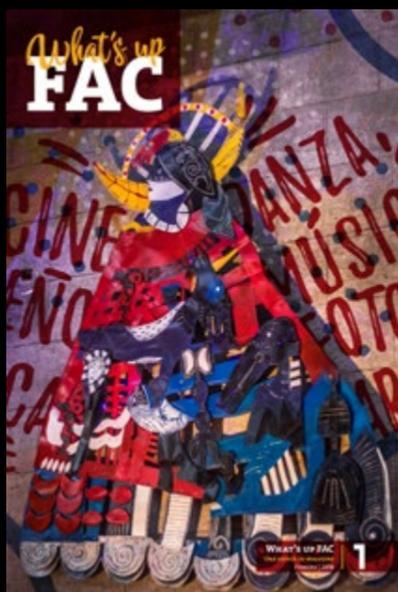
Stickers de FAC/R. Lempuy 2011

2014
2019
5 ANIVERSARIO

WHAT'S UP FAC
UNA ESPECIE DE MAGAZINE
ENERO-FEBRERO | 2019

10





CARTA EDITORIAL

Querídxs amiguitxs:
 Ahora que comenzamos a descontar días del tercer mes del 2019, les presentamos esta nueva edición de **WhatsUpFAC**, con la ilusión de que revivan junto a nosotros algunos momentos de enero y febrero. En los últimos años, **Fábrica de Arte Cubano** ha abierto sus puertas al **Festival Internacional Jazz Plaza**, evento que en esta ocasión, estuvo dedicado a la percusión como impulso vital del jazz y que colmó nuestras naves con clases magistrales, conferencias, conversatorios y conciertos espectaculares.

Desde nuestras páginas podrán retornar a las noches más emocionantes y descubrir, asimismo, las palabras del fotógrafo John Rowe, artista norteamericano que ocupó con su obra **La Pared Negra** durante todo el mes de febrero. Viajarán hasta la frontera norte de Etiopía y conocerán Omo Valley, ese lugar donde por más de cinco años Rowe estudió y fotografió a las tribus locales. Con la misma impronta, conocerán a los ganadores de la primera edición de los **Premios FAC**, certámenes convocados por el 5to aniversario de este proyecto liderado por X Alfonso. ¡Sí, ya son 5 años! Si están cerca, podrán durante todo el 2019 celebrar junto a la **FACinBand**, si se encuentran lejos, descárguense este magazine y manténganse conectados con **Fábrica de Arte Cubano**.



What's up FAC
 UNA ESPECIE DE MAGAZINE

Fábrica de Arte Cubano
 Octubre | 2018

EN PORTADA
CARTEL GANADOR PREMIOS FAC
 Roberto M. Lumpuy

DIRECCIÓN DE ARTE Y DISEÑO
 Marla Cruz

EDICIÓN
 Dyelsi Jiménez

J. DE REDACCIÓN
 Lourdes G. Bereau

FOTOGRAFÍA
 Larisa López

COLABORADORES

Aljandra Angulo
 Reinaldo Castañeda
 Leannelis Cárdenas
 Neida Peñalver

MADE IN FAC
 [Cada autor es responsable de sus opiniones]

LAS HUELLAS DE UN FOTÓGRAFO TROTAMUNDOS

POR: ALEJANDRA **ANGULO** | PERIODISTA



Formado en la *US Navy School of Photography*, John Rowe (California, 1951) padece una curiosidad incurable por la vida misma y una inconformidad invalidante de expresarse a través de las palabras. Para eso queda su retina y el dedo que aprieta el obturador, el cual funciona, más bien, como un apéndice móvil de su alma. Hasta la fecha ha retratado paisajes y culturas en África, Suroeste de Asia, India, Papua Nueva Guinea, Mongolia, China y Japón.

“Imagina un lugar que no parece de este tiempo, donde no hay electricidad, carreteras, libros agua potable... pero al mismo tiempo tan cautivador que te hace volver año tras año...”, así me describe John Rowe el valle de Omo, conocido como la última frontera de África, donde pasó casi diez años documentando las dinámicas de las tribus y los cambios que ocurrían rápidamente en esta remota región del planeta.

Para quienes deciden mirar a través del lente lugares exóticos en espacio y tiempo al mundo que concebimos, el día se le hace corto y la vida también. Trabajar entre culturas ajenas, encontrando las huellas de grupos sin voz, a veces con toda intención invisibilizados para tapar la barbarie, hace que las fotos, si no las buscas, te encuentren.

Diez años para un trabajo fotográfico es mucho tiempo, ¿qué te hizo quedarte en el Valle de Omo?

“En mi primer viaje a Omo conocí a Lale Labuko, mi guía y traductor. Lale nació en la tribu *Kara* y fue uno de los primeros en recibir una educación formal en la región. Un día este hombre vino a mí y compartió un oscuro secreto acerca de la antigua práctica conocida como *Mingi*. *Mingi* significa maldición y cualquier niño que se piense que es *Mingi* debe ser asesinado de acuerdo con las tradiciones culturales”.

“Lale solicitó mi ayuda para salvar a los niños y eso me involucró muchísimo con este proyecto porque no se parecía a nada de lo que había hecho antes. Juntos financiamos esta increíble fundación que es *Omo Child* y la





historia de la lucha de este hombre contra el infanticidio fue recogida en el filme documental *OMO CHILD: THE RIVER AND THE BUSH*".

El trabajo de John es impactante y cargado de emoción. Una dicotomía entre sentimiento y la más descarnada violencia. Las imágenes que hoy cuelgan en las paredes de la **Fábrica de Arte Cubano (FAC)** muestran la fragilidad y el horror con que puede vestirse el mundo.

¿Por qué decides mostrar tu trabajo en Cuba?

"Después de pasar todo este tiempo en Etiopía y el norte de Kenia, terminamos nuestro filme y fuimos a un montón de festivales, lo que aprecio, pero emocional y psicológicamente, estaba agotado, necesitaba algo diferente y nuevo. Eso me trajo de vuelta a Cuba. Visité la Isla por primera vez hace aproximadamente seis años con *National Geographic* y conocí a personas maravillosas, así que cuando había terminado mi trabajo en el Omo Valley me propuse explorar Cuba más a fondo".

¿Existe alguna foto que siempre quisiste tomar, pero no pudiste?

"Me he esforzado por inmortalizar en imágenes los momentos que me interesan, no siempre lo he podido hacer, a veces no he estado en la posición correcta, quizás, porque no tenía acceso. Por ejemplo, me hubiera encantado estar backstage con los Rolling Stones cuando tocaron en La Habana, pero como no tenía esa opción debí conformarme con tomar fotos frente al escenario".

¿Qué consejo le darías a los fotógrafos y documentalistas cubanos?

"Haz lo que amas y hazlo mientras puedas. Si te gustan los films, entonces, estudia y supérate en este campo, desarrolla tu propio estilo. Hoy cualquiera puede hacer una película con un teléfono celular, así que todo gira alrededor del *storytelling*".

¿Qué ha sido lo mejor de ser un fotógrafo trotamundos?

"Me considero muy afortunado de haber



podido observar muchas étnias, culturas, comidas e idiomas distintos, pero realmente al final del día, he llegado a la conclusión de que todos somos tan solo personas, todos somos iguales, nos preocupamos por nuestras mascotas, hijos padres y abuelos; queremos tener una vida tranquila y feliz. Soy una persona optimista y pienso que hay más bien que mal en el mundo. Estoy seguro".

En la era de selfies y revoluciones digitales, las imágenes pasan sin parar ante nuestra vista como salidas de un grifo de fluido inagotable... ¿Extrañas el ritual de introducirte en un cuarto oscuro?

"Es una buena pregunta. Pocas cosas se comparan con estar en un cuarto oscuro, me traslada a mis años de preparatoria. Antes no sabías lo que tenías hasta que revelabas y entonces te dabas cuenta que la exposición era incorrecta o la imagen carecía de foco. Ahora con lo digital logras un feedback inmediato. Por tanto, te permite producir más imágenes, pero tienes que ser muy cuidadoso y borrar lo que no convenga, saber discriminar y seleccionar. Así que: ¿extraño la fotografía en blanco y negro? ¿extraño entrar en el cuarto oscuro? Lo extraño un poco, pero estoy muy agradecido de que ahora tengamos fotografía digital".

Si tuvieras que elegir un lugar del mundo donde quedarte quieto, ¿cuál sería?

"¡Boy oh boy! Primero que todo sería muy difícil para mí quedarme quieto (risas) no sé si pudiera lograrlo. Probablemente sería en un lugar en las montañas o cerca del océano, me encanta la naturaleza".

¿La comida más exótica que has probado?

"Arañas, grillos fritos, serpientes...saben a pollo, eso es lo que dicen de todo, ¿sabes?"

Una última pregunta, ¿cuál es tu filosofía de vida?

"Trabaja duro, disfruta mucho, viaja, observa y experimenta todo lo que puedas. Abraza cada día porque, realmente, la vida es muy corta". | ●



EXPOSICIÓN COLECTIVA
ENERO- MARZO | 2019

POR: NEIDA PEÑALVER | HISTORIADORA



El panorama del buen arte

En olor de multitudes:
"2.en olor de multitud(es). Locución adverbial que significa 'con la admiración y la aclamación de muchas personas, en medio del fervor y el entusiasmo de mucha gente'
Diccionario Panhispánico de Dudas

- ADISLÉN REYES
ALEJANDRO GÓMEZ CANGAS
BERNARDO NAVARRO
FRANK DAVID VALDÉS
GLENDA LEÓN
HAROLD LÓPEZ
JOSÉ CAPAZ
LISSANDRA GARCÍA LOZANO
LUIS E. CAMEJO
LUIS RODRÍGUEZ (NOA)
MARLON PORTALES
MIRIANNYS MONTES DE OCA
WILLIAM ACOSTA

Alejandro Gómez
"Mundo No.3", 2018

Lisandra García
"Siete días", 2010

Debatiéndome entre el ritmo de la concurrencia y la soledad del hombre [y la mujer], resulta prácticamente imposible no entregarme a meditaciones filosóficas mientras camino por los corredores de **Fábrica de Arte Cubano [Galería FAC, Nave 1]** que, por estos días, exhiben la muestra **En olor de multitudes**.

El sentido metafórico de la expresión que da título a la exposición, me hace dilucidar lo oportuno que resulta este concepto en un espacio multitudinario, donde las parábolas de la vida cotidiana encarnan —en su espíritu— las poéticas del arte más genuino, sin que para nada resulte extraña la retórica que introducen las curadoras Rosemary Rodríguez y Dyelsi Jiménez, sobre el papel del artista y del individuo en el mundo, en las colectividades, en los grupos sociales.

¿Por qué cambiamos nuestra esencia en la muchedumbre? ¿Se puede perder la identidad? ¿Y la cultura...? ¿El camino a la gloria se construye en olor de multitudes?

Inmersa en esta vorágine de ideas voy descubriendo más de una veintena de obras de creadores cubanos contemporáneos, algunos cuyos nombres ya se vuelven imprescindibles en el panorama artístico nacional. Pero sobre todo, voy ratificando la idea del arte como forma poderosa de comunicación, capaz de conjugar prácticas plurales de representación y de reflexión. Consciente de que la ambigüedad de estas creaciones deja abierta, en quien las aprecia, una inquietud renovadora de sospecha.

Los diferentes pasajes de la laberíntica **Nave 1** —estrechos y anchos, comprimidos y expandidos— tienen la suerte de no fijar una fórmula única para recorrer la exposición. No hay una visión fija, un recorrido predeterminado, un solo punto de vista, la percepción casi siempre es fragmentada, lo que aporta un ritmo y una atmósfera visual sui generis.

Si nos centramos en el contenido, el relato que presume es notable. Algunas obras recurren a una crónica social enfática, que se aviene a la psicología de las multitudes como



conciencia curatorial. Otras profundizan en los dilemas del individuo y del inconsciente en grupos humanos desmedidos. Un lienzo titulado *Dame la D*, de Harold López, por ejemplo, se inserta en este discurso con una especie de relato oculto que involucra alienación, sentimientos extremos resultantes de la vida en sociedades modernas y una insinuación, a todas luces humanista. También lo hacen las acostumbradas escenas o paisajes urbanos de Luis E. Camejo con una densidad y atmósfera citadina que, en la pieza *Malecón*, se renuevan al acecho de las circunstancias del contexto.

Con total naturalidad aflora el gesto violento en *La Revolución* de Miriannys Montes de Oca, quien seduce con una escena rojo intenso agónica y escalofriante, cargada de simbolismos y sensaciones delirantes. Mientras que en otro espacio —a modo de subtrama— otras dos mujeres logran conmovirme con los matices que revelan las postales de la serie *Paciencia* de Adislen Reyes y la pieza *Siete días* de Lisandra García. Ambas, con una visualidad diametralmente opuesta, comparten una perspectiva y naturaleza femenina implícitas, que en el caso de Adislen nos llega a través de una iconografía muy personal, con referencias autobiográficas y cierto humor refrescante que incita, precisamente, a considerar los ardides de que se vale la muestra para argumentar los modos heterogéneos de subjetivación en las artes visuales cubanas contemporáneas.

Cautivaron también mi atención dos piezas de Frank David Valdés, una de ellas titulada *El Álbum*, que exhibe personajes simbióticos antro-zoomórficos, en un fondo blanco, resaltando una extraordinaria figuración carnavalesca. Este plano simbólico también lo explora Héctor Frank, —utilizando otros recursos estéticos— con una excelente pieza de la serie *Retratos*, tarecos humanos que nos recuerda de estamos hechos de fragmentos, de pequeñas historias ensambladas, que se insertan en la mecánica de la cotidianidad.

Un ritmo aún más vertiginoso adquiere la exposición, cuando percibimos obras como *Mundo No 3*

de Alejandro Gómez Cangas, quien se representa a sí mismo entre la muchedumbre, próximo a un estado infortunado de desasosiego exclusivo de condiciones humanas complejas y de una esquizofrenia de la multitud —típica de los textos filosóficos de Kierkegaard— a la que solo le falta agregar el murmullo circundante que me hacen suponer este tipo de representaciones. *Sumergidos*, de Luis Rodríguez (Noa), también ofrece un relato pictórico que, en este caso, se funde con historias y absurdos que parecen

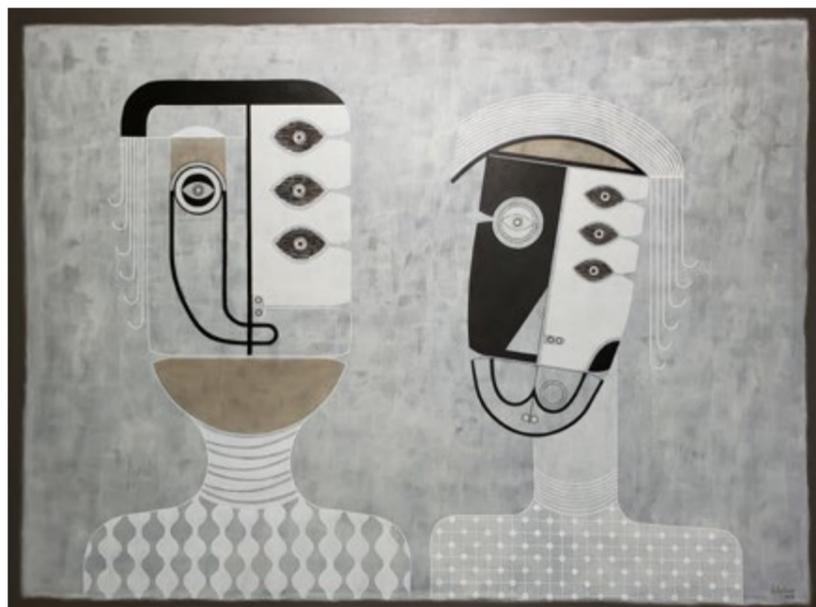
sacados de la literatura, ajustándose a la narrativa de la muestra con una sobrecarga de información visual y un estilo característico, absurdo y kafkiano, poblado por personajes alienados, atrapados en situaciones estrambóticas.

Para las que gastamos tiempo en las ideas del arte, *En olor de multitudes*, es una propuesta excelente en el corazón de *Fábrica*, un viaje inspirador a un universo bohemio, hedonista y multifacético, donde, sin lugar a dudas, prevalece el aroma del buen arte. | ●



Miriannys Montes de Oca
"La Revolución", 2015

Héctor Frank
de la serie Retratos, 2018




ANIVERSARIO
FÁBRICA DE ARTE CUBANO

PREMIOS FAC 2019: TALENTO Y RENOVACIÓN

POR: LOURDES G. BEREAU
PERIODISTA

Fábrica de Arte Cubano, proyecto cultural multidisciplinario liderado por el artista X Alfonso, anunció el pasado 22 de febrero los ganadores de la primera edición de los Premios FAC, concursos lanzados en los meses de octubre de 2018 para descubrir, apoyar y potenciar el talento joven en las especialidades de danza, teatro, fotografía y diseño gráfico.

Las convocatorias, pensadas para artistas cubanos residentes dentro o fuera del territorio nacional, constituyen la primera acción de un espacio que, durante todo el 2019, estará celebrando su 5to aniversario.

En la categoría de Diseño Gráfico (carteles), el ganador resultó Roberto M. Lumpuy, un joven estudiante del Instituto de Diseño (ISDI), quien -de acuerdo al jurado-, logró con su obra reflejar el espíritu contemporáneo de las artes y los públicos en *Fábrica de Arte Cubano*, jugando con una estética fabril, creativa y auténtica.

Lumpuy, autor del cartel que definirá la visualidad de la campaña por el 5to año de FAC, aseguró que este premio lo sitúa en el camino hacia la realización de sus sueños y ratificó la importancia de estas convocatorias para el desarrollo de la nueva generación de diseñadores gráficos de la Isla.

Por su parte, al apartado de fotografía reconoció con una mención única la serie *Memorias del Olvido* de Hansel Leyva Fanego, mientras el galardón recayó en el proyecto *Hilo + Hilo*, de Jenny Sánchez, en virtud de su calidad, la propuesta conceptual y la coherencia visual.

En el caso de danza y teatro (dramaturgia breve), los premios fueron para Claudia Hilda Rodríguez Pozo y Agnieszka Hernández, por sus obras *La Habitación* y *Origami (retrato de un artista adolescente)*, respectivamente.

El jurado de danza resaltó en el acta oficial la claridad y contundencia del proyecto, así como también su factibilidad de realización y producción y la coherencia mostrada entre proyecto/texto escrito/registro de video, mientras que el jurado de teatro apostó por un libreto caracterizado por la teatralidad en el lenguaje sugerente y de alta vocación experimental, afín con un estilo probado en la escena.

Asimismo, alabó la ingeniosa arquitectura dramática del guión presentado por Agnieszka Hernández, pleno de citas de muy diversas procedencias que alcanzan una visión de autocuestionamiento, no exenta de cinismo.

En ambos casos, el Premio FAC comprende el montaje, la producción y la asesoría por parte de los especialistas de Fábrica de Arte Cubano. Las obras y exposiciones serán presentadas y expuestas a lo largo del 2019. | ●

PREMIADOS

TEATRO:
AGNIESKA HERNÁNDEZ

FOTOGRAFÍA:
JENNY SÁNCHEZ
HANSEL LEYVA FANEGO (MENCIÓN)

DANZA:
CLAUDIA HILDA RODRÍGUEZ POZO

DISEÑO GRÁFICO (CARTELES):
ROBERTO M. LUMPUY

JURADO DE TEATRO:
-VIVIAN MARTÍNEZ TABARES
Crítica e investigadora teatral,
Dir. del Dpto. de Teatro de Casa de las
Américas y de la Revista Conjunto de
Teatro Latinoamericano
-CARLOS DÍAZ ALFONSO
Director Teatral
-BÁRBARA DOMÍNGUEZ CORRALES
Asesora teatral y
profesora de dramaturgia de
la Escuela Nacional de Arte

JURADO DE FOTOGRAFÍA:
-GRETHEL MORELL OTERO
Investigadora,
curadora y crítica de arte
-NELSON RAMÍREZ DE ARELLANO
Artista, curador y
Dir. de la Fototeca de Cuba
-REINALDO CID
Profesor del Dpto. de Fotografía de la
Facultad de Artes Visuales del ISA
-OSSAÍN RAGGI GONZÁLEZ
Fotógrafo. Jefe de taller de
fotografía y vicedecano para la
investigación y el postgrado de
la Facultad de Artes Visuales del ISA
-LARISA LÓPEZ
Licenciada en Bellas Artes por la
Universidad politécnica de Valencia

JURADO DE DANZA:
-GEORGE CÉSPEDES
Coreógrafo. Dir. de la Compañía
Los Hijos del Director
-ALEXIS DÍAZ DE VILLEGAS
Actor y Dir. de Impulso Teatro
-GUIDO GALI
Asesor de Danza y diseñador escénico
-NOEL BONILLA CHONGO
Profesor y crítico de Danza
-ROXANA DE LOS RÍOS
Dir. del Festival Internacional de
Videodanza DVDANZA HABANA,
MOVIMIENTO Y CIUDAD

JURADO DE DISEÑO GRÁFICO:
-PEPE MENÉNDEZ
Diseñador y promotor de diseño.
Dir. de Diseño de Casa de las Américas
-MICHELE M. HOLLANDS
Cartelista. Trabaja en el centro Onelio
Jorge Cardoso. Miembro del Colectivo
Creativo Nocturnal
-ALEJANDRO FORNÉS (ALUCHO)
Diseñador de Casa de las Américas



Autorretrato con móvil

POR: REINALDO (REY) CASTAÑEDA | TEATRÒLOGO

Carlos Daniel Sarmiento crea una pieza autorreferencial en la que intenta exponer dramáticos episodios de su vida, que hoy le sirven para repensar y ordenar sus principios y su ética como individuo. *Selfie* es el nombre de este juguete escénico que se aleja de la trivialidad a la que podría asociarse el título, proponiéndose entonces, realizar un autorretrato del alma, una autoficción basada en las emociones y pensamientos esenciales del autor – director. Cuatro actores se encargan de revelarnos la intimidad de Carlos Sarmiento, anclan las vivencias narradas por él, a su universo psicofísico y experiencial, creando así una conmovedora dimensión de lo real. Carlos Alberto, Aidana, Alessia, Cusa y Hamlet no son reproductores de las ideas de otro, son artistas que apoyados en esta historia hablan sobre sus propias inquietudes y dolores. La historia de Carlos les sirve para contar también la suya. No en vano llevan todos un pullover con el nombre de la obra (recuérdese pensarlo bajo la premisa de una foto que capta y descubre la esencia del que se autorretrata) y su fecha de cumpleaños. Elemento que los personaliza y destaca su identidad.

La realidad se construye en *Selfie* a través de constantes alusiones a lo cotidiano, temas musicales de actualidad, frases idiomáticas populares, referencias a acontecimientos sociales de impacto latente, se recrea un mundo en el que el espectador puede reconocerse. Aquí radica uno de los méritos de la puesta, en cómo un suceso personal, íntimo, particular, puede convertirse en tema que interese y toque a todos los asistentes a la sala

de representación. Lo cotidiano se transforma en acción dramática, en poesía, debido a la pericia de estos creadores que logran identificar y seleccionar lo extraordinario del día a día. Lo valioso de aprender de las experiencias.

Otro de los valores que podemos señalar en la puesta es el tratamiento de temas vedados en nuestra sociedad y que por ende son poco usuales en el panorama teatral, por ejemplo: el papel de los masones en el proceso social revolucionario, el consumo ilícito de estupefacientes y el rol inquisitivo y polémico de los oficiales que protegen la seguridad del estado.

Uno de los momentos que se agradecen en la obra llega cuando se reconstruye la adolescencia del protagonista. Carlos Alberto Méndez, quien asume el papel de Carlos Daniel, se apoya en dos integrantes del público para que interpreten a sus dos amigos, Néstor y

Alejandro. Los dos muchachos de platea bailan los pasos de discoteca que el actor va proponiendo. El ritmo del espectáculo gana en intensidad y dinamismo. La escena se llena de una energía alegre y participativa. A partir de este instante la puesta se torna más hermosa.

El juego con el tiempo, específicamente la fusión del pasado y el presente, también merecen palabras de gratitud. Una escena que ilustra la observación anterior es la del reencuentro entre Fanny y su madre. La joven rememora este hecho para que su antagonista conozca los miedos y frustraciones que ella esconde. El muchacho observa la escena mientras se va desarrollando. Fanny llega a un caos emotivo, a una catarsis sin control, solucionada por Aidana Febles, con total sinceridad y maestría. Su pareja entra a escena a consolarla y he aquí una de las zonas más sublimes e inteligentes de la pieza. Confluyen por un instante mágico, pasado y presente. Fanny quien una vez se aleja de su madre a la vez que se acerca a Carlos Daniel. La memoria y el ahora de la acción se unen para dotar de vuelo poético un acto tan común como el conversar con otro ser.

El final de la obra se convierte en principio. Un ciclo de nuevas confesiones, afectos y estrategias de poder se abre. Los dos jóvenes que protagonizan la historia, tras una aparente ruptura, vuelven a establecer un puente de reconocimiento sobre sí y el otro. Es como si nunca fuera a parar este carrusel de amor y revelación del alma humana. *Selfie* deja a los espectadores en vilo, ahora somos adictos a no parar de conocer, el nuevo vínculo que enlazará a estos dos, no ya, tan extraños. | ●

LOCOS POR EL TAPE

POR: ALEJANDRA ANGULO | PERIODISTA



Impresionantes son las numerosas vías a través de las cuales un creador puede llegar a expresar su arte. Desde el pincel, el lienzo y el performance hasta la pintura de spray, nos enloquecen las historias detrás de cada uno de estos proyectos, especialmente si tienen la capacidad de retar la imaginación del público.

Pero debo confesar que el trabajo del colectivo de artistas con sede en Berlín, *Tape That*, me tomó por sorpresa. El gancho, quizás reside en su propuesta simple y a la vez rompedora de esquemas: hacer arte con cinta adhesiva.

Pues sí. A Thomas Meissner, Nicolas Lawin, Cedric Goussanou, Stephan Meissner, Stefan Busch y Adrian Dittert los une una pasión muy particular: el hambre por la

cinta, eso y la misión de llevar el tape art a todos los rincones del planeta, con el propósito de que sea reconocido dentro del vasto panorama artístico como cualquier otra manifestación.

Después de dos años de trámites y permisos para realizar una expo en Cuba, finalmente le fue concedida a estos jóvenes la oportunidad de mostrar su trabajo en la *Fábrica de Arte Cubano* y ofrecer un taller donde pusieran al alcance de los creadores del patio las pistas de este oficio. En el calor de la muestra, conversamos con uno de los integrantes de *Tape That*, Adrian Dittert.

Es un poco loco esto de hacer arte con cinta adhesiva, ¿verdad?

“Sí, todavía es poco usual. Incluso en Alemania algunas personas cuando ven *tape art* dicen: Espera,

¿qué? ¿eso es cinta adhesiva? ... Pero ahí radica lo *cool* de este trabajo, en coger los materiales cotidianos y hacer algo especial con ellos”.

Lo cierto es que esta modalidad artística permite aplicarse a cualquier escenario. La calle es el universo central para el tape, es el gran laboratorio de los *tapeartistas*, en resumen, donde comenzó todo. Sin abandonar su condición inicial de arte silvestre, *el tape art* ha evolucionado para colonizar galerías en las que también se abre paso y donde las obras son más perdurables.

¿Cómo te sientes más cómodo, desarrollando *tape art* en exteriores o interiores?

“Es difícil decirlo. Aquí en Cuba es probablemente más agradable trabajar en exteriores porque el clima es súper cálido, cuando estuvimos



en Japón fue muy trabajoso porque llovía todo el tiempo y había mucho frío. Lo genial de crear en exteriores es que puedes aspirar a hacer cosas grandes, trabajar con escalas mayores y no hay nada más *cool* que un mural hecho con *tape*”.

Para los chicos de *Tape That*, lo sui generis de la fisonomía urbana de la capital habanera invita al desarrollo de cualquier tipo de arte alternativo y más si se trata de una manifestación con un encanto efímero y no dañino.

En Cuba hay arte urbano, sin embargo, el *tape art* no es muy conocido y mucho menos practicado ¿Por qué deciden entonces visitar la Isla?

“Se trata de un intercambio cultural. Incluso cuando no es accesible encontrar cinta adhesiva en la Isla, las personas pueden entender la

idea detrás de todo esto. No necesitan tener tape para mantenerse creativos, pueden tomar un material ordinario y convertirlo en arte”.

“Nosotros no teníamos un plan cuando vinimos aquí, queríamos inspirarnos con el ambiente, con La Habana y, por supuesto, lo primero que notamos fueron los colores de Cuba y su sello *old fashion*. Cuando miramos las fachadas de los edificios pudimos observar una explosión de tonalidades entremezcladas con las grietas y el deterioro del tiempo. Esa es una combinación interesante y fue la idea detrás del trabajo que hicimos en *FAC*”.

A la hora de hacer arte lo más difícil es soltar amarras, sin embargo, una vez que se aprende a dar el salto, el motor de la creatividad es imparable y eso, precisamente, es lo

que más disfrutan los miembros de *Tape That*.

“Lo que más me gusta de mi trabajo es que como colectivo tenemos la oportunidad de expresarnos sin límites. No existen reglas, pues se trata de experimentar con el arte. También me apasiona viajar por el mundo mostrando nuestro trabajo. Es muy *cool* ver las reacciones de las personas al *tape art*”.

¿Y si un día de estos alguien arrancara de la pared una pieza de tu arte?

“Creo que eso forma parte del encanto porque el *tape art* viene del street art donde siempre existe la posibilidad de que se pueda dañar tu trabajo simplemente con que alguien pinte por encima. Entonces, asumo con naturalidad su carácter efímero. Eso sí, siempre y cuando tenga videos y fotos que lo immortalicen”. | ●

El saber no se queda fuera en Fábrica de Arte Cubano...

POR: LEANNELIS CÁRDENAS | MUSICÓLOGA

El saber no se queda fuera de **Fábrica de Arte Cubano** y la **Nave 4** devino aula magna para las clases magistrales impartidas durante los días del pasado **XIV Coloquio Internacional de Jazz "Leonardo Acosta in Memoriam"** que tuvo lugar en el contexto del **Festival Internacional Jazz Plaza 2019**. Como sucede en cada edición, músicos de la escena jazzística de primer nivel en el mundo, se dieron cita una vez más en La Habana para compartir con el público presente gran parte de los conocimientos y experiencias obtenidas a lo largo de su carrera.

El martes 16 de enero, primera jornada del evento, comenzó bien

arriba con la clase magistral impartida por los reconocidos músicos norteamericanos Dennis Chambers y Jeff Berlin. Desde las posibilidades tímbricas, técnicas y sonoras que brindan el drums y el bajo, instrumentos obligados en casi cualquier expresión de la música popular, mucho más en el jazz donde fungen como bases en la mayoría de los formatos instrumentales, los experimentados músicos permitieron al público presente sumergirse en el universo sonoro de ambos.

A partir del gran dominio que tienen de sus instrumentos, Chambers desde el drums y Jeff desde el bajo, y usando como punto de partida la limpieza técnica, y las innovaciones

hechas por cada uno de ellos en su especialidad, ambos maestros comentaron sobre los diversos caminos y posibilidades que existen para enriquecer el jazz. Un primer aspecto analizado fue la capacidad del jazz de fusionarse e imbricarse con otros géneros de las músicas del mundo. El otro elemento de igual relevancia fue la necesidad de mirar a los instrumentos como una fuente inagotable de experimentación en cuanto a posibilidades tímbricas.

Para el segundo día de coloquio, el drums siguió siendo protagonista de las clases magistrales. En un primer momento, a partir de la presentación del libro *"Un mundo de posibilidades rítmicas"* del baterista

cubano Dafnis Prieto, el auditorio devenido estudiantes, pudo adentrarse en un mundo de instrucciones, recomendaciones y recursos que brinda Dafnis en su libro. A partir de su manera de entender el drums y todos los recursos que brinda el mismo desde el trabajo tímbrico y rítmico, sobre todo, el instrumentista nos muestra nuevos caminos dentro del jazz para ser transitados de la mano del drums.

Por su parte, y como el mejor colofón posible para esa jornada del jueves 17 de enero, el virtuoso baterista norteamericano Dave Weckl igualmente compartió gran parte de su sabiduría. Desde el estilo interpretativo desarrollado por Weckl, cualidad que le ha permitido posicionarse como uno de los más destacados bateristas a nivel mundial, debido a la gran técnica que posee y al cuidadoso y preciosista dominio de los matices, el mismo dialogó con los presentes sobre las posibilidades que brinda en drums dentro del jazz para crear un universo de contrastes y fusiones diversas.

Para la tarde del viernes 18 los ritmos de la música latina se hicieron notar. Luego de una charla amena con Tony Succar, músico peruano-estadounidense, en la cual el igualmente percusionista comentó a los presentes sobre el camino transitado, plagado de sacrificios y esfuerzos, la música en vivo se hizo presente. Así mismo y poniendo su caso como ejemplo, Succar incitaba a todos los presentes a nunca perder las ganas de recorrer el camino hasta lograr tus metas. Para finalizar la charla y haciéndose acompañar por Bobby Allende y Marc Quiñones, el músico nos mostró un poco de su quehacer artístico y sus habilidades a modo de "Descarga".

Para el último día de coloquio, **FAC** se vistió de gala una vez más con la presencia del talentoso pianista y compositor Roberto Fonseca. Sobre cómo trabajar el jazz y la fusión con la música electrónica el pianista cubano compartió una serie de consejos y herramientas para los allí presentes. A su vez, y como cierre a esta serie de clases magistrales, Fonseca y Temperamento ofrecieron un breve concierto lleno de buena música y virtuosismo. | ●







Roof Top

Jueves a Domingo

8:00 PM - 1:30 AM

tierra.fac@gmail.com

+ (53) 5 565 2621

